

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

El decir poético de la interpretación.

Vetere, Ernesto.

Cita:

Vetere, Ernesto (2009). *El decir poético de la interpretación. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/729>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/nkS>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DECIR POÉTICO DE LA INTERPRETACIÓN

Vetere, Ernesto
Facultad de Psicología. Universidad Nacional de La Plata.
Argentina

RESUMEN

Abordaremos el tema del lugar de la interpretación en psicoanálisis. Nuestro punto de partida será la presentación y fundamentación de las siguientes hipótesis: la lectura es la operación esencial del analista y la interpretación es el decir esencial del análisis. Con el apoyo de estas consideraciones intentaremos ensayar una articulación posible entre psicoanálisis y poesía para poder precisar la eficacia de la interpretación en la clínica psicoanalítica.

Palabras clave

Interpretación Letra Decir Poesía

ABSTRACT

TO SAY POETICALLY OF THE INTERPRETATION

We will approach the topic of the place of the interpretation in psychoanalysis. We start with the following hypotheses: the reading is the essential operation of the analyst and the interpretation is to say essentially of the analysis. With the support of these considerations we will try to test a possible joint between psychoanalysis and poetry to be able to specify the efficiency of the interpretation in the psychoanalytic clinic.

Key words

Interpretation Letter Tosay Poetry

“No sé si hay alguna diferencia esencial entre palabras y hechos, ya que la palabra es un hecho también. El hecho de que alguien hable, de que alguien lo escuche, es un hecho poético”

Jorge Luis Borges

INTRODUCCIÓN

El hilo conductor del siguiente trabajo será la pregunta por el lugar de la interpretación en la clínica psicoanalítica. Iniciaremos nuestro recorrido valiéndonos de la noción de letra, noción que nos invita a pensar cierta fraternidad discursiva entre la poesía y el psicoanálisis -lo que constituirá uno de los ejes rectores de esta investigación- pero que, al mismo tiempo, reclama su especificidad y pertinencia para nuestro campo y, en especial, para el abordaje del síntoma neurótico.

LA LECTURA: OPERACIÓN ESENCIAL DEL ANALISTA

La primera respuesta que proponemos a partir del interrogante planteado es la siguiente: la lectura es la *operación esencial del analista*, ya que le otorgamos el estatuto de articulador lógico de sus distintas intervenciones. Pasemos a fundamentarla.

A partir de los años 70, la clínica lacaniana se transforma en la clínica de lo nodal. El nudo borromeo escribe la estructura del sujeto y lo hace a través del singular anudamiento entre lo simbólico, lo imaginario y lo real. Esta concepción convoca al analista a conducir los tratamientos en la alternancia de intervenciones desde los tres registros. Por consiguiente, estas intervenciones, de ser acertadas, tendrán diferentes efectos sobre la estructura -puntualmente, sobre los lugares de intersección entre lo simbólico, lo imaginario y lo real-.

Por lo tanto, el analista posee libertad para intervenir. No obstante, la transferencia y el ser introducen sus límites. Estrategia y política que dan el marco a la práctica analítica, centrada en el acto y sostenida en una ética, la del bien decir.

Esta libertad de intervención y sus límites, se apoyan en la lectura del analista. El analista lee en lo que escucha del discurso del

analizante las letras que escriben significantes, es decir, un fonema, una palabra, una frase o una serie de enunciados, letras que cifran los goces del sujeto. Tarea de desciframiento que produce nuevas cifras. Es decir, no se trata simplemente de un texto ya escrito que el analista lee, sino que es en ese mismo ejercicio de lectura donde la escritura del texto se produce. Freud ya definía al sueño como una escritura jeroglífica, pero Lacan efectúa un paso decisivo hacia una formalización del inconciente concebido como saber agujereado, en relación a lo real del goce y escrito en transferencia.[i]

Como el saber es lo legible, el sujeto supuesto saber, pivote de la transferencia, será denominado en el *seminario 25* "sujeto-supuesto-saber-leer-de-otro modo" [ii] Esa "otra lectura" del analista posibilitará la elección de sus intervenciones, y de ellas dependerá la escritura del inconciente en el transcurso de un análisis: "(...) ni en lo que dice el analizante ni en lo que dice el analista hay otra cosa que escritura"[iii], concluirá Lacan.

LA INTERPRETACIÓN: EL DECIR ESENCIAL DEL ANÁLISIS

Así como definimos a la lectura como la operación esencial del analista, de la que dependen todas sus intervenciones (incluida la interpretación), ahora proponemos una segunda formulación: la interpretación se distingue de las otras intervenciones por constituir el *decir esencial del análisis*.

Decir no es hablar. El decir, que se extrae de los dichos y que produce un más allá de lo que se intenta decir, tiene que ver con la enunciación que se desprende de los enunciados: quién habla, desde dónde, a quién, por qué. Decir que dice a medias lo imposible de decir. Imposible de decir que queda despejado como tal en el mismo acto de decir.

Ahora bien, si de la interpretación se trata: ¿por qué definirla como decir del análisis y no del analista? En primer lugar, para destacar el paso metodológico fundamental que realiza Freud en "La interpretación de los sueños": "La técnica que expongo (...) defiere al propio soñante el trabajo de interpretación".[iv] El decir del análisis no se reduce al del analista... tampoco al del analizante: el inconciente interpreta pero el analista también. En segundo lugar, si bien hay dos decires en juego hablar del "decir del análisis" (como lo hace Lacan en *L'Étourdit*) es convergente con el carácter transindividual del inconciente: a fin de cuentas, algo "se dice" y "se escribe" entre analizante y analista.

A este "otro decir" del análisis[v] lo adjetivamos, además, como esencial. ¿Con qué fundamento? Si decimos que es esencial es por su equivalencia con el inconciente. El deseo es la interpretación planteaba tempranamente Lacan, lo que significa que el inconciente mismo es ese decir interpretativo, como recién mencionábamos. Pero en los últimos años de su enseñanza, Lacan profundiza el planteo: "es únicamente por el equívoco que la interpretación opera"[vi], y el equívoco es el nuevo y último nombre que le dará al inconciente. En el *seminario 24*, Lacan produce una transliteración jugando con la homofonía entre el término alemán *Unbewusst* -lo no conciente, lo no sabido- y el francés *Une-bévue* -una equivocación-. Esta nueva denominación es la introducción de "algo que va más lejos que el inconciente".[vii] Permite romper definitivamente con el endopsiquismo freudiano y con la literalidad de un término que acentúa un aspecto meramente descriptivo. El inconciente entonces equivoca y a eso apunta la interpretación.

El equívoco tiene un privilegio en la estructura al sustituir en el inconciente la falta de relación sexual.[viii] De ahí que el equívoco sea el instrumento más importante con que cuenta el analista. Con esta afirmación podemos dimensionar los alcances de su eficacia. Si una interpretación es acertada va a abrir nuevas vías asociativas -efecto en lo simbólico ya enfatizado por Freud- pero además y fundamentalmente, va a tener efectos más estructurales, incidiendo sobre lo real del síntoma. ¿De qué modo? Lacan lo explica en términos rigurosamente nodales: cuando la intervención del analista conmueve los sentidos con los que el sujeto está habituado -sentidos ubicados en la intersección entre lo imaginario y lo simbólico- a la vez produce otro empalme, entre el síntoma -definido como lo que no anda en lo real por la inmisión de lo simbólico- y lo real del goce parasitario, que retiene al sujeto en una posición de sufrimiento. Este nuevo abrochamiento entre decir y sufrir, hará reanudar la función de la falta en la estructura para que el sujeto pueda avanzar en el camino de su deseo.

Una interpretación podrá ser considerada como tal siempre a posteriori, a partir entonces de la aparición de efectos sobre la producción asociativa, sobre el sentido aportado por las representaciones y sobre la economía de goce que las excede. No hay receta interpretativa, sí algunos modos habituales de decir interpretativo: la alusión, la cita, el enigma. A veces un gesto, un comentario, una pregunta pueden oficiar de interpretación. Otras veces el silencio, si expresa un "decir que no" a la demanda de un saber completo. Pero en todos los casos, la interpretación no dice todo, es un "decir no-todo" que apunta singularmente a la causa del deseo del sujeto. Como sostiene Lacan en *L'Étourdit*: "la interpretación se refiere a la causa del deseo, causa que ella revela...".[ix] Por esta razón, hace hincapié en el carácter apofántico, revelador de la interpretación. Y lo que revela no es sólo un sentido nuevo -nunca un sentido oculto- sino además lo que escapa a ese sentido, es decir, a la existencia del objeto que es causa del deseo del sujeto. La sorpresa del analizante -y en muchas ocasiones también la del analista- es por ello un preciso indicador de dicha revelación.

El propósito de toda interpretación entonces es confrontar al sujeto, a través de las palabras, con lo que está más allá de ellas, con lo decible e indecible de sus verdades.

Si el analista "lee de otro modo" los pliegues del texto del analizante, podrá favorecer con sus interpretaciones un "decir de otro modo lo real". Y "decir de otro modo lo real"... ¿no constituye acaso la virtud principal de la poesía?

INTERPRETACIÓN Y POESÍA

Al final de su enseñanza, Lacan ofrece algunas pocas pero sugestivas menciones sobre la relación posible entre interpretación y poesía. Tomaremos una de ellas para profundizar las dos ideas expuestas hasta el momento: en el *seminario 24* -en el que introduce, como habíamos recordado en el apartado anterior, esa nueva denominación del inconciente- sostiene que la poesía es "... efecto de sentido, pero también efecto de agujero. No hay más que la poesía, se los he dicho, que permita la interpretación".[x] La poesía es seguramente la práctica de la letra por excelencia, que dice y escribe de otro modo lo real de los secretos de la vida humana: el sufrimiento, el amor, la felicidad, la muerte... Razón por la cual nos anticipa, enseñándonos una singular manera de expresar las verdades humanas. Ahora bien, ¿qué relación puede establecerse entre la poesía y la verdad? Qué mejor, para poder abordar esta pregunta, que dialogar con dos "hombres de la verdad"[xi], como son Heidegger y Borges.

El filósofo alemán en *Arte y Poesía* formula: "La esencia del arte es la Poesía. Pero la esencia de la Poesía es la instauración de la verdad".[xii] Esta congruencia entre poesía y verdad no puede establecerse para Heidegger sin la referencia al lenguaje: "El lenguaje mismo es Poesía en sentido esencial (...)... La Poesía acontece en el habla porque esta guarda la esencia originaria de la Poesía"[xiii], agrega. Con la pretensión de definir esta estrecha relación entre poesía, verdad y lenguaje pero dentro nuevamente de nuestro campo, proponemos la siguiente conjetura: la interpretación es un decir poético que apunta a la verdad subjetiva (y a lo real anudado a ella), apoyándose no en el lenguaje sino más bien en *lalengua*. [xiv]

Heidegger da un paso más. Siguiendo a Hölderlin, piensa que los hombres somos un diálogo: "El ser del hombre se funda en el habla; pero ésta acontece primero en el diálogo".[xv] Interesante planteo que acentúa el enlace entre poesía, verdad y lenguaje pero desplegado en un lazo social. Con el estímulo de estos desarrollos, podríamos considerar que la apuesta del método psicoanalítico sería propiciar el anudamiento entre interpretación, verdad y *lalengua* en transferencia. La contradicción radica en las particularidades del vínculo establecido entre analizante y analista: la transferencia es un lazo social que contiene una dimensión dialógica pero que no se trata de un diálogo entre dos sujetos... y sin embargo, "la interpretación le pone un límite al no diálogo".

Escuchemos ahora a Borges, quien hace unos años atrás en la Escuela Freudiana de Buenos Aires comentaba lo siguiente: "Recuerdo que yo era chico cuando me fue revelada la poesía, es decir, el hecho de que la palabra fuera no sólo un medio de comunicación sino un instrumento mágico."[xvi] En una de estas conferencias ante la pregunta de uno de los participantes sobre la dife-

rencia entre poesía y verdad, responde: "Posiblemente no haya ninguna diferencia, posiblemente la poesía sea un modo más vívido de decir la verdad, un modo más memorable de decir la verdad. Yo no concibo la poesía como falsa. Yo sé que si la poesía no parte de la emoción, es un error. Yo no creo que la poesía sea un juego de palabras, un arte combinatorio; creo que la poesía tiene que estar justificada por la emoción, no me imagino un verso escrito sin pasión, sin emoción."[xvii] Pero para el gran poeta argentino, esta pasión del escritor, sin la cual no hay poesía, no es suficiente. Es necesaria también la pasión del lector, cuando el libro lo encuentra: "si al leer un poema no sentimos que nuestra sangre circula más de prisa, ese poema ha fracasado".[xviii] Inspirados por estas reflexiones y volviendo al objeto de nuestro interés, podríamos decir que la interpretación no es un mero juego de palabras y debe tocar las pasiones del analizante. La diferencia radica en el hecho de que la interpretación del analista no debe ser efectuada desde sus propias pasiones ni siquiera desde su saber, sino desde el deseo del analista. Esta función será en definitiva el sostén del "intercambio de letras" que tendrá lugar dentro del vínculo transferencial.

Una frase más de Borges nos servirá para concluir provisoriamente este recorrido. En *El otro, el mismo* escribe: "La poesía avanza de un modo vacilante y osado, como si caminara en la oscuridad".[xix] Retomando la cita de Lacan presentada al comienzo de este apartado, diremos entonces que si la poesía es efecto de sentido pero también efecto de agujero es porque la interpretación con sus haces de luz alumbraba las pasiones del sujeto pero también y esencialmente, permite atravesarlas.

NOTAS

[i] Como veremos en el apartado siguiente, Lacan agudizará este planteo unos años más adelante en su seminario *L'insu que sait de l'une-bevue s'aile a mourre*.

[ii] LACAN, J.: *Seminario 25, El momento de concluir*, inédito, versión CD, clase del 10-01-1978.

[iii] *Ibid.*, clase del 20-12-77

[iv] FREUD, S.: "La interpretación de los sueños", en *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1976, tomo IV, pág. 120.

[v] LACAN, J.: *L'Étourdit*, inédito, versión para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires y Escuela Sigmund Freud de Rosario.

[vi] LACAN, J.: *Seminario 23, El síntoma*, traducción (versión crítica) de Ricardo Rodríguez Ponte Lacan para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires, clase del 18-11-1975, pág. 10. Cf. también: "La interpretación, dije, no es interpretación de sentido, sino juego con el equívoco", LACAN, J.: "La tercera", en *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 1988, pág. 88.

[vii] LACAN, J.: *Seminario 24, L'insu que sait de l'une-bevue s'aile a mourre*, inédito, traducción de Susana Sherar y Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires, clase del 16-11-76, pág. 12.

[viii] Idea trabajada por Colette Soler en su texto *El decir del analista*, pág. 39-40.

[ix] LACAN, J.: *L'Étourdit*, op. cit., pág. 41.

[x] LACAN, J.: *Seminario 24, L'insu...*, op. cit., clase del 17-05-77, pág. 79.

[xi] Así aludía Lacan a Heidegger en *La ciencia y la verdad*.

[xii] *Ibid.*, pág. 114.

[xiii] *Ibid.*, pág. 114.

[xiv] Neologismo lacaniano que designa la lengua puesta en movimiento por la sustancia gozante, juegos del significante alojados en la letra. Cf. por ejemplo, "...la interpretación obra con la lengua...", en LACAN, J.: "La tercera", en *op. cit.*, pág. 88.

[xv] HEIDEGGER, M.: "Hölderlin y la esencia de la Poesía", en *op. cit.*, pág. 134.

[xvi] En *Borges en la Escuela Freudiana de Buenos Aires*, Agalma, Buenos Aires, 1993, pág. 116.

[xvii] *Ibid.*, pág. 47.

[xviii] *Ibid.*, pág. 116.

[xix] BORGES, J.L.: "El otro, el mismo", en *Obras Completas*, Buenos Aires, Emecé, tomo II, 1990, pág. 236.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

BORGES en la Escuela Freudiana de Buenos Aires, Agalma, Buenos Aires, 1993.

FREUD, S.: "La interpretación de los sueños", en *Obras Completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1976, tomos IV y V.

FREUD, S.: "El creador literario y el fantaseo", en *Ibid.*, tomo IX.

FREUD, S.: "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico", en *Ibid.*, tomo XII.

HEIDEGGER, M.: *Arte y poesía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

LACAN, J.: "La instancia de la letra en el inconciente o la razón desde Freud", en *Escritos 1*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2003.

LACAN, J.: "La dirección de la cura y los principios de su poder", en *Escritos 2*, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 1987.

LACAN, J.: "La tercera", en *Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 1988.

LACAN, J.: "Intervención luego de la exposición de André Albert sobre El Placer y la regla fundamental", inédito, traducción de Gabriel Lombarda, para uso interno de la Cátedra I de Clínica de Adultos, UBA.

LACAN, J.: *L'Étourdit*, inédito, versión para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires y Escuela FREUD, S. de Rosario.

LACAN, J.: *Seminario 23, El síntoma*, traducción (versión crítica) de Ricardo Rodríguez Ponte Lacan para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires.

LACAN, J.: *Seminario 24, L'insu que sait de l'une-bevue s'aile a mourre*, inédito, traducción de Susana Sherar y Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de Escuela Freudiana de Buenos Aires.

LACAN, J.: *Seminario 25, El momento de concluir*, inédito, versión CD.

LÓPEZ, H.: "A 100 años de la traumdeutung, ¿ya fue?", en *Imago agenda* n° 38, Letra Viva, abril 2000.

LÓPEZ, H.: "El ocaso del analista inhumano", en *Imago agenda* n° 74, Letra Viva, octubre 2003.

MILLER, J.A.: *Entonces: "Ssssh..."*, Minilibros Eolia, Buenos Aires, 1996.

SOLER, C.: *El decir del analista*, Paidós, Buenos Aires, 1996.

VEGH, I.: *Las letras del análisis. ¿Qué lee un psicoanalista?*, Paidós, Buenos Aires, 2006.

ZANGHELLINI, J.: "La interpretación en los límites", inédito, ficha de cátedra Clínica de Adultos y Gerentes, UNLP.